Instituto Peñaflorida-Usandizaga

Donostia - Amara

Instituto Peñaflorida - Usandizaga

ENSEÑANZAS

Somos un gran centro con más de 1.500 alumnos.
Impartimos:

- Educación Secundaria Obligatoria

- Bachillerato en todas sus modalidades, incluidos el Internacional y el Artístico

- Bachillerato nocturno

- Ciclo Formativo de Gráfica Publicitaria

- Prueba de acceso a Ciclos de Grado Superior

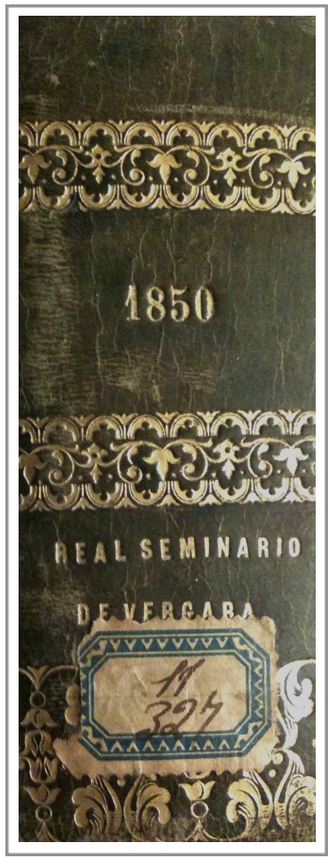
Historia del instituto

HISTORIA

Nuestras raíces se hunden en lo más profundo de la historia guipuzcoana, ya que la andadura de nuestro Centro comenzó en el siglo XVIII con la fundación del Real Seminario de Bergara, y aún pervive en nosotros una parte del espíritu ilustrado que inspiró a los intelectuales de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País, que definía así sus objetivos:

"*El objeto de esta Sociedad es el de cultivar la inclinación y el gusto de la Nacion Bascongada ácia las Ciencias, Bellas Letras, y Artes: corregir, y pulir sus costumbres: desterrar la ignorancia y sus funestas consecuencias…*"

El primer nombre específico que toma es en 1934 el de Peñaflorida, en honor del Conde del mismo nombre y es en 1963 al escindirse los institutos masculino (Peñaflorida) y femenino cuando este último toma el de Usandizaga haciendo honor al gran músico donostiarra. Finalmente en 1998 se produce la reunificación de ambos.



La influencia de nuestro centro durante todos esos años es innegable, ya que tuvo una dimensión no sólo local sino provincial, siendo innumerables las generaciones de guipuzcoanos y guipuzcoanas que se formaron en nuestras aulas. El carácter laico, el rigor científico y la dimensión humanística del saber impartido en estos dos centros fueron quizá las aportaciones más señaladas que cabría apuntar durante estos años.

Estamos orgullosos del espíritu cosmopolita, urbano y liberal que caracterizó a la Donostia de finales del siglo XIX y comienzos del XX y que impregnó la práctica docente de nuestros ilustres antecesores.

Los más de 200 años transcurridos son nuestra principal garantía de calidad, ya que ese espíritu al que nos hemos referido y que hemos recibido como el mejor legado de nuestros antecesores hace que la exigencia diaria se acentúe en esta ininterrumpida labor de servicio educativo a la sociedad.